

# ESCUELA PREPARATORIA No.3

Mtra. Gisela Cruz Rodríguez

MÉXICO Y SU LITERATURA

*Tema:* **Literatura del Modernismo**

Semestre julio- diciembre 2021

*Gisela Cruz Rodríguez*

**PREPA  
TRES**

# Bloque III. Literatura Modernista y del Siglo XX

**Objetivo:** Reconoce las características de la literatura del Modernismo y del Nacionalismo del siglo XX por medio del análisis de las obras literarias de los autores propuestos.

## **Contenido:**

### **Literatura del Modernismo**

- Antecedentes geográficos, históricos y culturales.
- Manuel José Othón “Idilio Salvaje”
- Amado Nervo “Amada Inmóvil”

# Resumen

El modernismo literario fue una corriente literaria que se desarrolló a finales del siglo XIX y principios del XX. Se caracterizó por su estética preciosista, la exaltación y refinamiento de los sentidos y por el uso de imágenes y lugares exóticos. Además, el movimiento modernista se destacó por evadir los temas políticos y sociales en sus obras, enfocándose principalmente en la perfección del lenguaje y en la creación de mundos mágicos y lejanos.

## Palabras clave

Modernismo literario, Amado Nervo, Manuel José Othón, “Idilio Salvaje”, “Amada Inmóvil”.

# Abstract

Literary modernism was a literary trend that developed in the late nineteenth and early twentieth centuries. It was characterized by its precious aesthetics, the exaltation and refinement of the senses and by the use of exotic images and places. In addition, the modernist movement stood out for avoiding political and social themes in its works, focusing mainly on the perfection of language and the creation of magical and distant worlds.

# Keywords

Literary modernism, Amado Nervo, Manuel José Othón, “Idilio Salvaje”, “Amada Inmóvil”.

# Antecedentes geográficos, históricos y culturales.

- El modernismo es una corriente artística que **surge en Hispanoamérica** a finales del siglo XIX y principios del XX. Se suele asociar preferentemente a la literatura, aunque también influyó en el resto de las artes: desde la pintura hasta la arquitectura.
- Los **antecedentes** de este movimiento son la **industrialización y el nacionalismo** de la segunda mitad del siglo XIX, así como la aparición de nuevos materiales y el encumbramiento de la recién consolidada clase burguesa.
- En **México** se desarrolla durante las dos primeras décadas del siglo XX, en pleno **Porfiriato**. Este movimiento representará el paso de México al progreso económico, a la industrialización y a la modernidad.

- Se **caracterizó por su culto a la belleza**, por la revaloración del romanticismo, su **gusto refinado y exquisito**. Por su amor a la fantasía, la magia y lo irreal. Pero aunado a una búsqueda profunda por una técnica depurada de expresión: un maestro del lenguaje, una visualización de figuras y formas retratadas de manera magistral con palabras, una búsqueda de la musicalidad y la rítmica del poema
- Fue conocido gracias al gusto por el refinamiento expresivo, la búsqueda de la sonoridad del lenguaje y la pretensión de cosmopolitismo. Se busca el cambio, estético y temático, enfrentando lo nuevo con lo viejo.
- En **su lenguaje busca una renovación**, incluso idiomática, que busca la belleza. Presenta también una oposición con el Realismo, que consideran superado a pesar de que llegan a coincidir durante algunos años.

El Modernismo recibió las influencias de dos movimientos franceses de la segunda mitad del XIX: el **Parnasianismo** y, sobre todo, el **Simbolismo**, pero también de la literatura norteamericana.



## El Parnasianismo

- Busca la perfección formal, los versos pulidos, de ahí la preferencia por ciertos temas propicios al lucimiento esteticista: la mitología, la evocación del tiempo pasado o de ambientes exóticos, como los orientales. Su lema es "el arte por el arte". Se caracteriza por su **interés en la forma, estructura y belleza del verso, la búsqueda de objetividad**, la supresión de la personalidad del autor, **se inspiraba en el imaginario grecolatino clásico.**



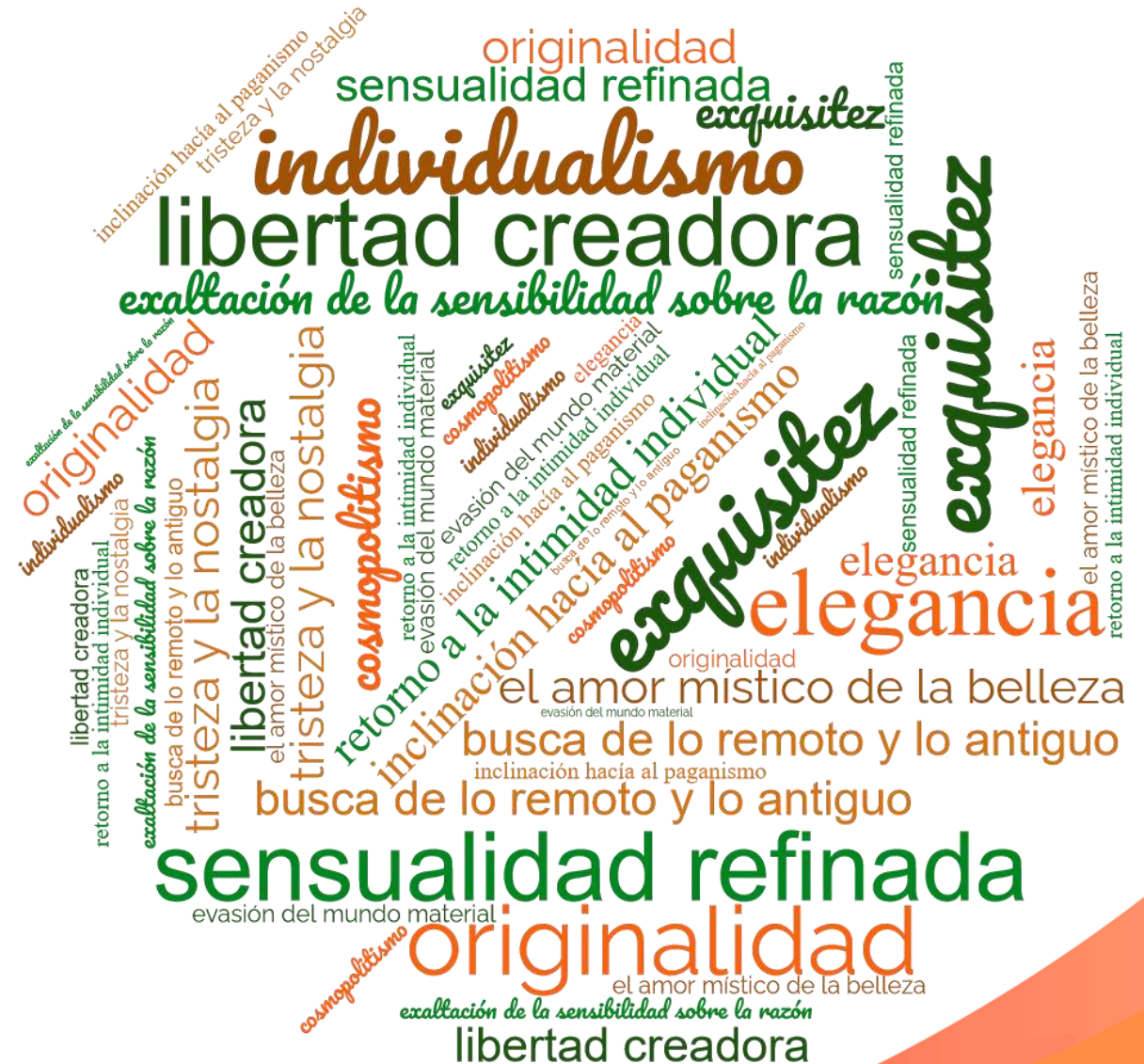
## El Simbolismo

- Este movimiento se caracterizaba por considerar que la poesía no podía construirse de forma racional, y que **la palabra funcionaba como una vía para descubrir una realidad subyacente a la evidente**, por lo que hacía uso de símbolos, lenguaje metafórico y figuras retóricas que mezclaban **las sensaciones y los sentidos**. Se sirven de los símbolos o imágenes que sugiere ideas, sentimientos, angustias, obsesiones, etc.

# Características principales

Los modernistas asimilaron muchas ideas poéticas, tan variadas y contradictorias, que resulta difícil indicar todas sus características, aunque las principales son:

El cosmopolitismo, el individualismo y con éste la originalidad, la libertad creadora y el retorno a intimidad individual; la tristeza y la nostalgia; la inclinación hacia al paganismo dentro de las normas cristianas más sentimentales que teológicas, la sensualidad refinada; la exaltación de la sensibilidad sobre la razón; la evasión del mundo material y la busca de lo remoto, lo antiguo, lo raro y aún lo extravagante, la aristocracia del sentimiento y el desdén hacia lo feo, lo sórdido y lo vulgar; la elegancia, la exquisitez; el amor místico de la belleza, el culto de las formas, plástica y colorista a veces, y casi musical.





# Medio de expresión y técnica

Los modernistas solo introdujeron nuevos temas y motivos, renovaron el lenguaje literario:

- **A la prosa:** le dieron soltura, agilidad, gracia, transparencia y poder de gestión, apartándose del lenguaje académico tradicional.
- **Al verso:** le dieron cadencias y ritmos de maravillosa variedad.

Renovaron la versificación, cultivaron el verso alejandrino a la francesa (verso de arte mayor de catorce sílabas, dividido en dos partes), y el endecasílabo lo acentuaron de varias maneras; resucitaron el verso eneasílabo, dándole nueva y atrayente musicalidad.

Aumentaron el número de los versos y los articularon en atrevidas formas, en ocasiones mezclaron prosa y verso y en otras abandonaron la rima, atentos solo al poder expresivo de los ritmos y sonidos.

*Ejemplo:*

AYER

Autor: Amado Nervo.

Con tres genuflexiones los teuctlis abordaron  
el trono; cada teuctli llevaba su tesoro:  
Señor, mi Señor, luego gran Señor, exclamaron,  
y fuéronse, agitando las arracadas de oro.

# Escritores del Modernismo

- Justo Sierra
- Manuel José Othón
- Manuel Gutiérrez Nájera
- Salvador Díaz Mirón

Pre modernistas  
Mexicanos



- Amado Nervo
- Luis G. Urbina
- Enrique González Martínez

Modernistas  
Mexicanos



# Manuel José Othón

(San Luis Potosí, 1858 - 1906)

Poeta mexicano. Tras cursar estudios superiores de Derecho, se dedicó a la política y llegó a ser diputado en el Congreso de su nación. Es mucho más recordado por su obra poética, alentada por una honda religiosidad que emana de la contemplación de la naturaleza.

Sus primeros versos se dieron a conocer en el volumen **Poesías** (1880), al que luego habrían de sumarse los titulados **Poemas rústicos** (1882), **Nuevas poesías** (1883), **Noche rústica de Walpurgis** y **El himno de los bosques** (publicados, con carácter póstumo, en 1907 y 1908, respectivamente).

Además de los referidos poemarios, Othón dio a la imprenta varias narraciones breves y extensas que, en general, no alcanzan la altura estética, religiosa y filosófica de sus versos. También fue un notable autor de piezas teatrales, entre las que sobresalen *Lo que hay detrás de la dicha* (1886) y *El último capítulo* (1905). Una recopilación de sus *Obras completas* vio la luz en México en 1945.



# Idilio salvaje

- El poema está estructurado por 32 estrofas; 16 de ellas se forman de cuatro versos; y las otras 16, son de tres versos cada una. El tipo de estrofa que se mantiene es el del soneto.
- La métrica de ellos es el endecasílabo, su rima es consonante perfecta y su ritmo yámbico.
- El poema es extenso en figuras retóricas; el autor las utiliza mucho y constantemente. Algunas de las que abundan en el “Idilio salvaje” son hipérboles, sinécdoques, hipérbaton, antítesis, aliteraciones; sin embargo, en la mayoría de los de los versos las que más aparecen son las metáforas, hipálages y prosopopeyas.

A fuerza de pensar en tus historias  
y sentir con tu propio sentimiento,  
han venido a agolparse al pensamiento  
rancios recuerdos de perdidas glorias.

Y evocando tristísimas memorias,  
porque siempre lo ido es triste. Siento  
amalgamar el oro de tu cuento  
de mi viejo román con las escorias.

¿He interpretado tu pasión?, lo ignoro;  
que me apropio al narrar, algunas veces,  
el goce extraño y el ajeno lloro.

Sólo sé que, si tú los encareces  
con tu ardiente pincel, serán de oro  
mis versos y de esplendor sus lobregueces.

I

¿Por qué a mi helada soledad viniste  
cubierta con el último celaje  
de un crepúsculo gris?... Mira el paisaje,  
árido y triste, inmensamente triste.

Si vienes del dolor y en él nutriste  
tu corazón, bien vengas al salvaje  
desierto, donde apenas un miraje  
de lo que fue mi juventud existe.

Mas si acaso no vienes de tan lejos  
y en tu alma aún del placer quedan los  
dejos,  
puedes tornar a tu revuelto mundo.

Si no, ven a lavar tu ciprio manto  
en el mar amarguísimo y profundo  
de un triste amor o de un inmenso llanto.

## II

Mira el paisaje: inmensidad abajo,  
inmensidad, inmensidad arriba;  
en el hondo perfil, la sierra altiva  
al pie minada por horrendo tajo.

Bloques gigantes que arrancó de cuajo  
el terremoto, de la roca viva;  
y en aquella sabana pensativa  
y adusta, ni una senda ni un atajo.

asoladora atmósfera candente  
de se incrustan las águilas serenas  
como clavos que se hundan lentamente.

Silencio, lobreguez pavor tremendos  
que viene sólo a interrumpir apenas  
el galope triunfal de los berrendos.

## III

En la estepa maldita, bajo el peso  
de sibilante grisa que asesina,  
irgues tu talla escultural y fina  
como un relieve en el confín impreso.

El viento, entre los médanos opreso,  
canta como una música divina,  
y finge bajo la húmeda neblina,  
un infinito y solitario beso.

Vibran en el crepúsculo tus ojos,  
un dardo negro de pasión y enojos  
que en mi carne y mi espíritu se clava;

y destacada contra el sol muriente,  
como un airón, flotando inmensamente,  
tu bruna cabellera de india brava.

## IV

La llanura amarguísima y salobre,  
en junta cuenca de océano muerto,  
y en la gris lontananza, como puerto,  
el peñascal, desamparado y pobre.

Unta la tarde en mi semblante yerto  
aterradora lobreguez, y sobre  
tu piel, tostada por el sol, el cobre  
y el sepia de las rocas del desierto.

Y en el regazo donde sombra eterna,  
del peñascal bajo la enorme arruga,  
es para nuestro amor nido y caverna,

las lianas de tu cuerpo retorcidas  
en el torso viril que te subyuga,  
con una gran palpitación de vidas.

El poema “Idilio salvaje” es uno de los más grandes trabajos de las letras mexicanas. Está incluido en la antología de las Cien mejores poesías castellanas. El idilio es un coloquio amoroso, o romance, de intensa y corta duración; emplea situaciones que evocan lo silvestre del campo.

V

¡Qué enferma y dolorida lontananza!  
¡Qué inexorable y hosca la llanura!  
Flota en todo el paisaje tal pavura  
como si fuera un campo de matanza.

Y la sombra que avanza, avanza, avanza,  
parece, con su trágica envoltura,  
el alma ingente, plena de amargura,  
de los que han de morir sin esperanza.

Y allí estamos nosotros, oprimidos  
por la angustia de todas las pasiones,  
bajo el peso de todos los olvidos.

En un cielo de plomo el sol ya muerto,  
y en nuestros desgarrados corazones  
¡El desierto, el desierto... y el desierto!

VI

¡Es mi adiós...! Allá vas, bruna y austera,  
por las planicies que el bochorno escalda,  
al verberar tu ardiente cabellera,  
como una maldición, sobre tu espalda.

En mis desolaciones ¿qué te espera?  
—ya apenas veo tu arrastrante falda—  
una deshojazón de primavera  
y una eterna nostalgia de esmeralda.

El terremoto humano ha destruido  
mi corazón y todo en él expira.  
¡Mal hayan el recuerdo y el olvido!

Aún te columbro, y ya olvidé tu frente;  
sólo, ay, tu espalda miro cual se mira  
lo que huye y se aleja eternamente.

VII

Envío

En tus aras quemé mi último incienso  
y deshojé mis postrimeras rosas.  
Do se alzaban los templos de mis diosas  
ya sólo queda el arenal inmenso.

Quise entrar en tu alma y, ¡qué descenso,  
qué andar por entre ruinas y entre fosas!  
¡A fuerza de pensar en tales cosas,  
me duele el pensamiento cuando pienso!

¡Pasó...! ¿Qué resta ya de tanto y tanto  
deliquio? En ti ni la moral dolencia  
ni el dejo impuro, ni el sabor de llanto.

Y en mi, ¡qué hondo y tremendo cataclismo!  
¡Qué sombra y que pavor de conciencia,  
y qué horrible disgusto de mí mismo!

El tema principal del poema es un amor natural lleno de brío, pero que al mismo tiempo expresa una gran sensibilidad y una enorme tristeza al saber que este idilio tendrá que, forzosamente, perderse. El yo lírico también expresa la decepción, pues describe cómo entrega todo su ser en una relación para que, al final, tan sólo le quedara un horrible disgusto de sí mismo, como lo transluce el final del poema.

# Amado Nervo

(Tepic, Nayarit, 1870 – Montevideo, 1919)

Poeta mexicano. Estudió en el Seminario de Zamora. Se inició en el periodismo en Mazatlán. En la Ciudad de México se dio a conocer en revistas y diarios. Ingresó a la carrera diplomática y residió en Madrid y París. Colaboró, entre otras, en la Revista Azul de Manuel Gutiérrez Nájera y en la Revista Moderna.

Su fama se inició con la publicación de su novela **El bachiller** en 1896 y de sus libros de poesía **Perlas negras y Místicas** en 1898. Entre 1898 y 1900 fundó y dirigió con Jesús Valenzuela la Revista Moderna, sucesora de Azul.

En 1900 viajó a París, enviado como corresponsal del periódico El Imparcial a la Exposición Universal. En París conoció a su gran amor Ana Cecilia Luisa Daillez, con la que vivió diez años y cuya prematura muerte en 1912 le inspiraría los poemas de [La Amada Inmóvil](#), publicado póstumamente en 1922.

Durante estos años publicó varios libros de poemas y algunas prosas: Poemas (1904), El éxodo y las flores del camino y Lira heroica (1902), Las voces (1904), Los jardines interiores (1905), En voz baja (1909).



# La amada inmóvil

Es un poemario que se publicó póstumamente, en 1920, y recibió como prólogo una "Presentación" de Alfonso Reyes. Es la obra más conocida de Amado Nervo, en ella grita su dolor por la pérdida del gran amor de su vida.

El 31 de agosto de 1901 Amado Nervo conoció en París, en una calle del Barrio Latino, a Ana Cecilia Luisa Dailliez, quien se convertiría en el amor de su vida . De hecho, esta mujer se convirtió en su amor secreto, su musa enjaulada. Así lo confirma el hecho de que, al ser nombrado segundo secretario de la embajada de México en Madrid, Nervo se instaló con Ana Cecilia en el piso segundo izquierdo del número 15 de la madrileña calle de Bailén, donde ni los porteros de la casa supieron de la existencia de aquella mujer. El 17 de diciembre de 1911, Ana Cecilia contrajo una fiebre tifoidea que le provocó una lenta agonía, también secreta, ya que Nervo la atendió a escondidas, hasta la noche del 7 de enero de 1912 en que murió su musa. La amada inmóvil es el poema que nació esa noche en que Nervo veló en soledad el cadáver de quien fue su amada. Desde esa fecha, y hasta enero de 1918, nacieron algunos de los poemas más emocionados de nuestras letras, poemas como "Gratia plena", o "Resurrección". O "7 de noviembre (1912)" escrito diez meses después de la muerte de la amada.



Retrato de Ana Cecilia Luisa Dailliez en París en 1907 (Colección Familia Padilla Nervo) Fuente: Carlos Monsiváis, Yo te bendigo vida. Amado Nervo: crónica de vida y obra, México, Editorial Raya en el Agua, 2007, p. 113



# Estructura de la obra

El poemario distribuido en diez secciones más un texto en prosa reúne un total de once divisiones de “Pensamientos afines”, cada una de ellas con un diferente número de citas. De igual modo los poemas tampoco mantienen un número equivalente en cada una de sus diez secciones. El núcleo común a todos ellos es un camino que transita por el dolor de la ausencia y de la muerte.

Al comenzar el libro aparecen en primer lugar una serie de referencias y citas relacionadas con lo que más adelante él mismo calificará como “Pensamientos afines”. Estos abundantes “Pensamientos afines”, tan solo preludian el primer poema:

## Ofertório

*Deus dedit, Deus abstulit*

Dios mío, yo te ofrezco mi dolor.  
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!  
Tú me diste un amor, un solo amor,  
¡un gran amor!  
Me lo robó la muerte  
...y no me queda más que mi dolor.  
Acéptalo, Señor:  
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!...

Las doce secciones de referencias, once de las cuales califica su propio autor como “Pensamientos afines”, suponen un concepto sobre la muerte, y el dolor que ocasiona, en dos momentos: el primero contempla el camino hacia el último fin, mientras que el segundo analiza la fugacidad y el dolor ante la desaparición de los seres queridos.

La imposibilidad de resignarse a la ausencia convoca el resto de los apartados: la posibilidad de comunicación entre vivos y muertos, el intento de superar el dolor con el olvido, lo que al resultar imposible, provoca ya en la quinta sección una llamada a la muerte que lleva a un descenso a los infiernos dominado por dos elementos cruciales: el silencio y el vacío.

## I. ¿LLORAR? ¿POR QUÉ?

ESTE es el libro de mi dolor:  
lágrima a lágrima lo formé;  
una vez hecho, te juro, por  
Cristo, que nunca más lloraré.  
¿Llorar? ¿Por qué?

Serán mis rimas como el rielar  
de una luz íntima, que dejaré  
en cada verso; pero llorar,  
¡eso ya nunca! ¿Por quién? ¿Por qué?

Serán un plácido florilegio  
un haz de notas que regaré  
y habrá una risa por cada arpegio,  
¿Pero una lágrima? ¡Qué sacrilegio!  
Eso ya nunca. ¿Por quién? ¿Por qué?

Consulta la obra completa [La Amada Inmóvil](#)

## XII. EL CELAJE

¿ADÓNDE fuiste, Amor, adónde fuiste?  
Se extinguió del poniente el manso fuego,  
y tú, que me decías "hasta luego,  
volveré por la noche"... ¡no volviste!

¿En qué zarzas tu pie divino heriste?  
¿Qué muro cruel te ensordeció a mi ruego?

¿Qué nieve supo congelar tu apego  
y a tu memoria hurtar mi imagen triste?

Amor, ¡ya no vendrás! En vano, ansioso,  
de mi balcón atalayando vivo  
el campo verde y el confín brumoso;

y me finge un celaje fugitivo  
nave de luz en que, al final reposo,  
va tu dulce fantasma pensativo.

# Referencias

- Almudena, A. (s.f.). Amado Nervo. Obtenido de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amado-nervo-2/html/0a03dafd-3474-4923-9118-fd330592eb03\\_4.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amado-nervo-2/html/0a03dafd-3474-4923-9118-fd330592eb03_4.html)
- Álvarez, M. E. (1975). Literatura Mexicana e Hispanoamericana. México: Porrúa.
- Escobar, F. J. (s.f.). Análisis de "Idilio salvaje" de José Manuel Othon. Obtenido de <https://literaturauat.wixsite.com/sabrosuraliteraria/idilio-salvaje-un-analisis>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Manuel José Othón». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/othon.htm> [fecha de acceso: 23 de octubre de 2021].
- Nervo, A. (s.f.). La amada inmóvil . Obtenido de Biblioteca Digital, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE): <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/27/htm/libro23.htm>
- Pérez de Tudela, R. O. (s.f.). La amada inmóvil. Versos a una muerta. Obtenido de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-amada-inmovil/html/2530890f-ea1a-41b8-a863-6ea1de2205bc\\_19.html#l\\_0](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-amada-inmovil/html/2530890f-ea1a-41b8-a863-6ea1de2205bc_19.html#l_0)